

Directora: Luisa del Rosario. Editor: Xoán M. Carreira. Diseño y mantenimiento: Mundoclasico.com

Portada

Novedades discográficas



Actualidad

En la liga de los mejores

Artículos

Críticas

Servicios

Johannes Brahms: Cuatro Baladas, op. 10; Dos Rapsodias, op. 79; Variaciones sobre un tema de Paganini, Libros I y II, op. 35. Nicholas Angelich, piano. Productor ejecutivo: Alain Lanceron. Ingeniero de sonido: Frédéric Briant (Musica Numeris). Un disco compacto DDD de 71 minutos de duración, grabado en la Maison de la Culture de Grenoble entre el 26 y el 29 de marzo de 2005. Virgin Classics 3326282 Distribuidor en España: EMI Classics

[Michael Lukey](#)



Nacido en 1970, el pianista norteamericano Nicholas Angelich se educó en Francia, donde estudió con Michel Beroff y Aldo Ciccolini. Sus dos discos anteriores en Virgin Classics se dedican a obras de cámara de Brahms: las colecciones –muy celebradas por la crítica– de las tres *Sonatas para violín* con el violinista francés Renaud Capuçon, y los *Trios con piano*, en los que se une a ambos músicos el hermano violonchelista de Renaud, Gautier Capuçon. El presente registro constituye su primer recital en solitario con música de Brahms, y los resultados no son menos satisfactorios.

Al interpretar obras de tres distintas épocas creativas en la vida del compositor, Angelich tiene la oportunidad de desplegar no sólo sus formidables recursos técnicos, sino también su amplia paleta tonal y su destacado sentido del drama, de la poesía y de la estructura. Las interpretaciones están captadas con un sonido excelente a cargo del ingeniero Frédéric Briant.

Empezamos con las *Cuatro Baladas* op.10, compuestas por un Brahms de 21 años en 1854. La primera, un 'Andante' en re menor, fue inspirada por la traducción de la balada escocesa 'Edward': el dramático diálogo entre una madre y su hijo, quien acaba de cometer parricidio. Al contrario de tantos otros pianistas, Angelich muestra una aproximación intensa y casi austera, dejándonos sin dudas acerca del horripilante trasfondo de este poema musical. Las notas de la carpetilla, excelentemente escritas por Adélaïde de Place y muy detalladas, describen los años 1851 a 1854 como el período 'sinfónico' de la escritura pianística de Brahms, y el muro orquestal de sonido que erige Angelich durante la respuesta del hijo a las preguntas de su madre ('poco più moto') parece apoyar esta teoría.

La segunda *Balada*, en re mayor, también contiene contrastes agudos, requiriendo sonoridades exquisitas en el 'andante' inicial, seguido de un fuerte empuje rítmico en el 'allegro non troppo' central. Angelich claramente salda ambas cuentas, aunque las secciones extremas más lentas parecen, a veces, carecer de sentido.

Brahms designa la extraordinaria tercera *Balada* como un 'Intermezzo', explorando las posibilidades del instrumento con un estilo expresionista ausente en buena parte de los trabajos posteriores del compositor. La interpretación en este disco es clara e intensa, y genera una variedad tonal impresionante -tan sólo echo en falta la fascinante propulsión rítmica que se escucha en la grabación de Gould, por ejemplo.

Tal vez la mejor interpretación de las cuatro piezas se reserva para la -en cierto modo schumanniana- *Balada* final. Tal y como se destaca en las notas, esta cuarta obra de la colección mira hacia la música de los últimos años de Brahms, y la meditada interpretación de Angelich, sensible a la naturaleza reflexiva de la música, concluye con un aire de serenidad.

A continuación el disco presenta las *Dos Rapsodias* op.79, compuestas durante el último período creativo de Brahms en 1879. Estas 'rapsodias' de ningún modo tienen

carácter de improvisación y requieren tanto de pasión como de ternura por parte del intérprete. Una vez más, Angelich está en plena forma, tocando el heroico comienzo de la *Rapsodia en si menor* con tanta musculatura como fuerza rítmica. Sin embargo, la interpretación nunca es exagerada y la versatilidad del pianista deviene obvia durante la delicada e introspectiva sección central; tanto los extremos de pasión como de calma se expresan con tanta adecuación, que pocas grabaciones pueden rivalizar con ésta.

La *Rapsodia en sol menor* se aborda a un tiempo moderado y dura alrededor de dos minutos más que en muchas otras versiones. No obstante, esto de ninguna manera es una crítica, vista la nitidez con la que Angelich revela la 'sorprendentemente inestable tonalidad y las sutiles modulaciones' de la obra.

El CD concluye con los dos libros de las *Variaciones sobre un tema de Paganini o Estudios para piano*, op.35, escritas entre 1862 y 1863 durante la 'fase virtuosística' de la escritura para piano de Brahms. Ciertamente es música virtuosística: Tausig, el famoso alumno de Liszt, aconsejó a Brahms mientras trabajaba en 'estas diabólicas variaciones', las cuales se consideran entre las obras más endemoniadamente exigentes en cuanto a técnica del repertorio. Angelich parece despachar con facilidad estos implacables retos -lo que realmente impresiona, sin embargo, no es ya su soberbia técnica, sino su habilidad para atender las igualmente insidiosas exigencias musicales. Su expresivo control del color y de las dinámicas mientras se las ve con dobles octavas cromáticas, con tresillos frente a dosillos, etc., colocan esta grabación en la liga de los mejores.

Este texto fue publicado el 25.04.2006

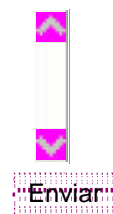
Temas relacionados

[Nicholas Angelich](#)

Lo que opinan los lectores

Nombre:

Comentario:



© Mundoclasico.com 1998-2006

ISSN 1886-0605

admin@mundoclasico.com

Usuario: